

Garbancito

3.ª Sesión

El pobre padre fue a avisar a su mujer y juntos continuaron buscando al niño.

—¡Garbancito! ¡Garbancito! ¿Dónde estás? —gritaban los dos.

Garbancito no aparecía. Se hizo de noche, cayó la lluvia y nevó. Volvió a hacerse de día y los padres seguían llamando al niño:

—¡Garbancito! ¡Garbancito! ¿Dónde estás?

Por fin, oyeron una vocecita que decía:

—¡Aquí estoy! ¡En la tripita del buey, donde ni nieva ni llueve! —gritó Garbancito.

¡Qué alegría se llevaron sus padres al oírle! Estaban muy contentos de haber encontrado a su hijo, pero... ¿cómo podrían sacar a Garbancito de la tripita del buey?

Muy pronto encontraron la solución. Los padres le hicieron cosquillas al buey en la nariz, y con un gran estornudo del animal, Garbancito salió de su barriguita.

—¡Papá, mamá! —gritaba Garbancito mientras se abrazaba a sus padres.

Los tres volvieron a casa muy felices y mientras caminaban iban cantando la canción de Garbancito:

—¡Pachín, pachín, pachán! ¡Mucho cuidado con lo que hacéis! ¡Pachín, pachín, pachán! ¡A Garbancito no piséis!

Adaptación de S. Pinto